

# La Merced y el laicado



COLECCIÓN FAMILIA MERCEDARIA



9

Texto: GUILLERMO AGUIRRE HERRERA

**TEXTO:** Guillermo Aguirre Herrera  
**ILUSTRACIONES:** Alejandro Fdez. Barraón

**EQUIPO COORDINADOR**

**DIRECCIÓN:** Alejandro Fdez. Barraón

**CORREO:** alej.fernandez@teleline.es

**DIRECCIÓN ARTÍSTICA:** María Teresa Arias

**REDACCIÓN:** Luis Vázquez Fernández

**COORDINADORES:**

- M.<sup>a</sup> Encarnación Sánchez
- Joaquín Millán
- Josefina Martínez
- Lourdes Ramírez
- Mario Alonso
- Mercedes Guldrís
- Aurora Calvo Ruiz

**PUBLICA: FAMILIA MERCEDARIA**

- Mercedarios. Prov. de Aragón
- Mercedarios. Prov. de Castilla
- Mercedarios Descalzos
- Mercedarias Misioneras de Barcelona
- Mercedarias de la Caridad. Prov. Centro
- Mercedarias de la Caridad. Prov. Sur
- Mercedarias del Santísimo Sacramento
- Religiosas de la Orden de la Merced
- Federación de Monjas Mercedarias
- Monjas Mercedarias Contemplativas

**ONG DE LA FAMILIA MERCEDARIA:**

Acción Liberadora (AL)  
Puebla, 1. 28004 Madrid

**PORTADA:** Foto Alejandro F. Barraón

**IDEA ORIGINAL:** Grupo Peñascales 98

**IMPRIME:** Gráficas Dehon

**ISSN - 1577 - 5062 • 2004**

## SER HIJOS

Dios, Padre nuestro,  
que estás en lo más íntimo  
de cada persona,  
invítanos a ser y sentirnos hijos tuyos:  
¡Alabado seas!

Estás calladamente  
en el último fondo de todo ser viviente,  
dando sentido a cada vida, a cada cosa.  
Te damos gracias porque has querido  
comunicarte con nosotros y nos has dado  
signos de tu presencia:  
signos humildes y desconcertantes,  
pero signos de tu poder y tu Amor.

Tú no eres la fuerza aplastante,  
ni la publicidad.  
Te revelas en la voz interior  
que se oye en el silencio,  
en la pregunta del hermano,  
en la palabra del profeta inesperado,  
en el canto y el llanto del pueblo  
que busca redención.  
Tú estás más cerca y más lejos  
de donde te ponemos.

Danos entusiasmo  
para buscar la verdad donde se encuentre,  
lucidez para admitir los propios errores  
y decisión para conducirnos  
con coherencia por la vida.

Te lo pedimos de la mano  
de tu Hijo, Jesús,  
el ejemplo más claro  
de persona libre y liberadora.  
Amén.



## La Merced y el Laicado

## 1.-LA IDENTIDAD DE LOS LAICOS

Podemos comenzar planteándonos la siguiente pregunta: **¿quiénes son los laicos?** Hasta la celebración del Concilio Vaticano II la respuesta a esta pregunta era: **“el que no es sacerdote, ni religioso/a”**. Es decir, al definir al laico por lo que no era se daba una definición negativa, un poco como si fuera cristiano de segunda.

La Iglesia es un gran misterio, y a la hora de definir, explicar y expresar ese gran misterio la categoría fundamental que utiliza el Concilio Vaticano II es la de **“PUEBLO DE DIOS”**. Es decir, la Iglesia es una comunidad de personas convocadas por Dios y que forman un pueblo. Por tanto la Iglesia somos todos los bautizados. La condición común cristiana, el ser cristiano, es anterior a la diversidad de funciones, carismas y ministerios. Primero somos cristianos y después cristianos mercedarios, cristianos que viven su vocación desde el carisma liberador-redentor de la Merced. El mismo Concilio habla de modo permanente del **“PUEBLO DE DIOS”** como expresión que afecta a todos los miembros de la Iglesia o como la propia de los fieles que no pertenecen a la jerarquía, aunque, ciertamente, es la primera significación la que prevalece.

Los laicos, en comparación con los que no lo son, se distinguen por vivir en el mundo y realizar su vocación cristiana secular. Los laicos realizan de un modo pleno algo que es común a toda vocación cristiana, viven en el mundo y se encargan de orientar los asuntos seculares en función de la extensión del Reino de Dios. Ellos son los protagonistas de pleno derecho de la evangelización. (cf. AA 18; AG 11).

Es un derecho de todo cristiano participar en la misión apostólica y en la vida interna de la comunidad eclesial. **“El deber y el derecho del seglar al apostolado deriva de su misma unión con Cristo cabeza. Insertos por el bautismo en el cuerpo místico de Cristo, robustecidos por la confirmación en la fortaleza del Espíritu Santo, es el mismo Señor el que los destina al apostolado”** (AA 3).

Como afirma Juan Antonio Estrada Díaz: **“El laico, que vive en el mundo y está inmerso en las realidades temporales, no es nunca una persona profana, sino consagrada. La idea de la profanidad de los laicos no es cristiana, sino pagana: se establece desde la dualidad de las religiones paganas, para las que sólo los sacerdotes están consagrados**

a Dios, mientras que el cristianismo viene a abolir ese dualismo. Los laicos son personas sagradas, plenamente entregadas y consagradas a Dios en el mundo, como Jesús”.

## **2.-LOS MINISTERIOS LAICALES EN LA ACTUALIDAD**

A lo largo y ancho del siglo XX, sobre todo desde la celebración del Concilio Vaticano II, hay una constante maduración y profundización de la teología del laicado y una potenciación, hace unos años más que en la actualidad, de su papel en la Iglesia. No existe plan pastoral, programación capitular, etc, que no dedique algún apartado al papel de los laicos y proclame a los cuatro vientos su protagonismo, aunque una cosa es proclamar el protagonismo y otra cosa es que sean auténticamente protagonistas.

En la expansión del laicado ha tenido un papel fundamental la Acción Católica. Se puede considerar al Papa Pío XI como su fundador, a la que definió como **“la participación de los fieles en el apostolado jerárquico”**. Hay múltiples pronunciamientos de los Papas y comentarios teológicos que acentúan la labor específica de los laicos en el orden temporal. Por desgracia se cae con relativa frecuencia en una clericalización del laicado; la jerarquía actúa como fuente de poderes y competencias, que asignan tareas y funciones a algunos seglares escogidos. Se han puesto, ya hace mucho tiempo, los principios teológicos para recuperar el protagonismo y la actividad laical en lo que concierne a la actividad evangelizadora y testimonial de la Iglesia. En definitiva, existen cristianos y cristianas que viven la dimensión apostólica de su vocación cristiana con distintas formas y concreciones.

Pablo VI pone el marco teológico de los ministerios laicales. La Ministeria Quaedam, del 15 de agosto de 1972, establece las líneas institucionales de los ministerios laicales: por un lado, se reconoce la diversidad de los ministerios, que fueron ejercidos por seglares a lo largo de la historia y que evolucionaron hasta convertirse en órdenes menores propias de los clérigos (acolitado y lectorado), y por otro lado, se deja la puerta abierta a la institución de nuevos ministerios, a petición de las respectivas conferencias episcopales.



No cabe ninguna duda de que el mayor y más importante ministerio laical es ser “SIGNO”, pero esta capacidad va a depender, de un modo fundamental, del “encuentro con el Señor”.

### ***3.-¿CÓMO DEBEN SER LAS RELACIONES ENTRE EL LAICADO Y LOS/AS RELIGIOSOS/AS?***

Las relaciones entre el laicado y religiosos/as, si realmente se desea que sean comunitarias, han de ser relaciones igualitarias. Cada cual participa comunitariamente en la misión apostólica de acuerdo con su propia identidad, con su status, con su rol, pero desde un igualitarismo que supere la relación amo-esclavo, responsable-auxiliar, etc. Si la identidad del laico es la secularidad, habrán de pensarse las relaciones como acciones tendentes a facilitarles el cumplimiento de su misión en los distintos campos que le son propios: familia, trabajo, compromiso temporal. Del mismo modo, el laicado facilitará un sistema de relaciones para que los religiosos/as puedan cumplir las funciones que le son propias. Esa mutua ayuda no ha de ser sólo para acometer un trabajo o acción concreta, sino para “**ser**” más lo que se es y lo que se debe ser,

debe constituir la esencia de la relación comunitaria en la misión apostólica.

Todos y todas estamos, pues, llamados a una misma vocación de santidad y evangelización. Son muchos y muchas los laicos para quienes la llamada a la santidad les suena lejana, distante y ajena, como si la cosa no fuera con ellos y ellas, y esto ocurre porque quizá no han llegado a comprender que su específica vocación es la secularidad, con la misma contundencia que la del consagrado/a es la vida religiosa.

El laico y el religioso/a son enviados a la misión apostólica por la Iglesia y por la Institución, por ello en su quehacer apostólico deben ser signo transparente de ese carisma que justifica y explica la existencia de la Institución en la Iglesia y en la sociedad. En definitiva el laicado y los religiosos/as están llamados a **“compartir la misión”**.

#### ***4.-EN LOS ORÍGENES DE LA MERCED UN GRUPO DE LAICOS COMPROMETIDOS CON SU FE***

Es seguro que Pedro Nolasco aprende, de su padre Bernardo, el difícil arte de mercadear, pero también es seguro que, en su época, la realidad del cautiverio y su compromiso cristiano le llevan, junto con un grupo de amigos, a no seguir comprando mercadurías, sino a dedicar su vida a comprar seres humanos cautivos por causa de su fe. Como nos relata el P. Zumel, **“perseverando primero en la oración de Dios, se dedicaron, después, cada día, a recoger limosnas de los piadosos fieles, por la provincia de Cataluña y el Reino de Aragón para llevar a cabo la Santísima obra de la redención. Lo cual se hizo así para que cada año se realizara en adelante por el santísimo varón y sus compañeros no pequeñas liberaciones y redenciones... Todas esas cosas acaecieron el año 1203”**. Por ello, en la actualidad, acabamos de celebrar “800 años de Merced”, 800 años de la primera redención realizada por Pedro Nolasco y su grupo de amigos, pero no 800 años de la fundación de la Orden de la Merced, ya que esta tuvo lugar el 10 de agosto de 1218.

En los orígenes estamos ante un grupo de fieles laicos que comprometidos con su fe y siendo sensibles ante el grave problema social, religioso,



San Pedro Nolasco, un cristiano laico.

político y económico de su época, como es el cautiverio, se ponen manos a la obra dedicando su dinero, su esfuerzo y sus vidas a la causa de la redención. Son 15 años (1203-1218) durante los que forman un grupo de militantes cristianos en clave mercedaria, en clave de misericordia. Este grupo apostólico redentor, Pedro Nolasco y sus compañeros, estaba formado sólo por laicos que, según dice Jaime II a Bonifacio VIII en 1301, **“tenían gran devoción a Cristo que nos redimió por su preciosa sangre”**.

## ***5.-PAPEL DEL LAICADO EN LA MISIÓN REDENTORA A TRAVÉS DE LA HISTORIA***

Pedro Nolasco contó, ya desde los orígenes de la Orden, con la colaboración y participación de los seglares, y canalizó esta colaboración y participación a través de lo que podríamos llamar dos tipos de “ministerios redentores” o “ministerios laicales mercedarios”.



**Los cuestores**, que eran seglares fuertemente sensibilizados con el problema del cautiverio y que colaboraban en la tarea redentora a través de la recolección de limosnas. Podían ser contratados o voluntarios. Con el fin de la redención dejaron de existir.

**Los cofrades**, seglares mercedarios que, agrupados en la “**Cofradía de la limosna de los cautivos**”, instituida por Pedro Nolasco, cooperaban con los frailes en el Hospital de Santa Eulalia, y también, al igual que los cuestores, en la recolección de limosnas. En 1246 estas Cofradías, precursoras de las actuales, están organizadas en muchas partes del reino, por lo menos en las principales ciudades, y eran uno de los pilares en los que se apoyaba la Orden para su ministerio principal. Los historiadores testifican la decisiva participación de los laicos agrupados en las “**Cofradías de la limosna de los cautivos**”, pues sin ellos hubiese sido prácticamente imposible la obra de la redención.

Podríamos citar un tercer grupo, aunque no lo catalogaría como ministerio laical mercedario, el de los **Donados**, que aparecen al principio de la Orden. Eran seglares piadosos que servían a la comunidad y participaban de los bienes temporales y espirituales de la misma. Podían tomar el hábito de los frailes hasta un término señalado, pasado el cual la Orden quedaba libre de compromiso. En el siglo XVIII el General prohíbe la admisión de candidatos.

Sabemos, según cuentan las crónicas, que junto a los conventos surgían grupos de hombres y mujeres que trataban de imitar la vida de los religiosos, en cuanto ello les era posible. Colaboraban, con una entrega y dedicación generosa, en las obras de caridad y aspiraban a participar de los frutos de sus oraciones y méritos, así nacieron las cofradías, hermandades y Orden Tercera de la Merced. Las cofradías proliferaron tanto que, en 1668, Clemente IX limitó al Maestro General, al Vicario General de los Descalzos y a los respectivos Procuradores Generales la exclusiva competencia de fundar cofradías.

Los laicos más comprometidos con la Orden son los llamados **Tercerarios Mercedarios**, que comenzaron en el siglo XVII. Su finalidad era la propia santificación, la participación en los bienes espirituales de la Orden y la colaboración con la obra redentora. Los primeros tercerarios de los que tenemos noticias son Ferrer de Girona y su mujer Escalona. Algunas fechas importantes en la historia de la **Orden Tercera** son:

- En 1624 el P. Bernardo de Vargas publicó una Regla y Constitución de la Orden Tercera de la Merced.
- En 1680 se determinó que los comendadores eran los llamados a dar el hábito a estos hermanos de la Tercera Orden de la Merced. La formación la podían delegar a otros religiosos.
- En 1728, Benedicto XIII, otorgaba a los terciarios de la Merced las mismas gracias que tenían los de San Francisco.

Esta Orden Tercera continuó su forma de vida sin apenas modificación durante el siglo XVIII. En el siglo XIX, cuando la Primera Orden entró en crisis por razones políticas, los terciarios continuaron manteniendo vivo el espíritu mercedario en aquellas localidades donde ya no había frailes. Así, es curioso observar cómo en 1835 se crea una asociación de fieles mercedaria en el concejo asturiano de Aller.

Promulgado el Código de Derecho Canónico de 1917, en lo referente al laicado, la Orden procedió a la adaptación de los Reglamentos y Estatutos de la Orden Tercera, de las Cofradías y demás asociaciones laicales mercedarias. En todas estas asociaciones destaca en su apostolado la actividad orientada al bien espiritual del prójimo, sin olvidar las muchas obras que desarrollaron con los necesitados, enfermos y encarcelados, lo que constituye el apostolado social en la línea del compromiso redentor. La vida espiritual centrada en la figura de Cristo-Redentor exige oración, recepción de los sacramentos, culto a María de la Merced y al fundador San Pedro Nolasco.

La figura de María de la Merced ha movido y sigue moviendo muchos corazones que le han rendido culto a lo largo de los siglos. Dentro de este clima marcadamente mariano van surgiendo otras asociaciones que veneran a María de la Merced: Corte de Mercedes, Camareras de la Virgen, Hermanas Sabatinas, Fraternidad Mariana...

Como bien es sabido, la Orden ha tenido en sus comienzos el doble carácter religioso y militar, y de hecho los primeros Maestros Generales eran caballeros laicos. Con el paso del tiempo, el carácter caballeresco y militar ha ido perdiendo vigencia; no obstante se conservó y se encuentran investiduras de caballeros laicos a lo largo de la historia, de un modo especial en España. En 1928 el rey de España, Alfonso XIII, Gran Comendador de Nuestra Señora de la Merced, emitió un decreto



equiparando la Orden de la Merced a las Ordenes de Caballería y autorizándole el uso de las insignias y los títulos. Posteriormente, en 1936, por los reclamos interpuestos por las demás órdenes militares, la Santa Sede le pidió a la Orden que dejase de conceder esas condecoraciones; la Orden obedeció y no las concedió nunca más. También en esta ocasión el Papa Pío XI suprimió del título de la Merced, los apelativos de Real y Militar.

A raíz del Concilio Vaticano II, al igual que muchas instituciones eclesiales, las Cofradías y Órdenes Terceras sufrieron una profunda crisis. Pasados los años se observa en muchas partes reorganizaciones y adaptaciones de las mismas a los tiempos actuales.

## **6.-LAS FRATERNIDADES LAICALES MERCEDARIAS EN LA ACTUALIDAD**

Los seculares, que se sienten atraídos por especial vocación a desarrollar su ser cristianos según el carisma propio de la Orden de la Merced y de los distintos Institutos y Congregaciones que conforman la Familia Mercedaria, están llamados a acentuar el carácter profético del carisma, a asimilar las peculiaridades propias de la espiritualidad mercedaria y a ser fermento evangélico en medio del mundo.

Teniendo como modelo a Cristo-Redentor y venerando a María de la Merced como inspiradora de la obra liberadora-redentora, quieren ser testigos y mensajeros de amor y de libertad.

Las Fraternidades Laicales Mercedarias adoptan distintas formas y nombres entre los miembros de la Familia Mercedaria: Orden Tercera, Cofradías, Grupos redentores, Movimientos Juveniles, etc. Su campo propio de la misión mercedaria lo constituyen las nuevas formas de cautividad del mundo de hoy, y, preferentemente, las situaciones sociales que nacen de principios y sistemas opuestos al evangelio, son opresoras y degradantes para la persona humana y ponen en peligro la fe de los cristianos (COM 3 y 16).

En la actualidad todos los miembros de la Familia Mercedaria siguen apoyando la formación del laicado y favorecen cauces asociativos. El voluntariado, tan en boga en nuestra época, es en estos momentos una prio-



ridad importante de **Acción Liberadora**, la ONGD de la Familia Mercedaria. La formación, tanto inicial como permanente, es imprescindible para poder seguir siendo redentores/liberadores en nuestro mundo. Hoy es inevitable tener unos conocimientos profundos de la realidad, conocer el marco donde nos movemos para poder dar una respuesta adecuada. Si no nos conformamos, como mercedarios y mercedarias, con las situaciones de injusticia y desigualdad, pobreza y margina-

ción, opresión e insolidaridad, debemos conocer muy bien la realidad para poder erradicar las causas de todas esas situaciones.

**El Movimiento Juvenil Mercedario (M.J.M.).** El carisma que Nolasco plantó en el seno de la Iglesia encuentra en los jóvenes un gran campo de acción. Este carisma liberador-redentor, después del Vaticano II, y en un mundo dominado por la guerra fría, las dictaduras y una rebeldía de la juventud se presenta como algo atrayente. Estos primeros grupos de jóvenes se empezaron a llamar **Amigos de la Merced** y organizaban, entre otras actividades: encuentros, pascuas juveniles, campamentos, colaboraciones con Amnistía Internacional...

El Movimiento Juvenil Mercedario, que en la actualidad tiene una significativa implantación, es una asociación laical para la infancia y

juventud mercedaria, que promueve: a) la formación humano-cristiana de sus miembros; b) la progresiva concienciación individual y colectiva de las situaciones de necesidad, falta de dignidad y libertad que constituyen las nuevas formas de cautividad y c) llegar al compromiso para ser signo eficaz de libertad.

Para el cumplimiento de sus fines realizan las siguientes actividades:

- a) **Reuniones periódicas** de carácter lúdico y formativo (al menos una cada quince días).
- b) **Actividades en torno al Tiempo Libre:** talleres, salidas a la naturaleza, convivencias, formación de monitores, campamentos de verano, campos de trabajo, etc.



Elena Castaño.  
Coordinadora  
General del M.J.M.

- c) **Actividades para la formación humana y cristiana:** taller de música, cultivo de la oración y el silencio, colaboración con ONGs y organizaciones de marcado carácter humanitario y social y, especialmente la ONGD intermercedaria AL, creando, donde sea posible, un grupo que específicamente trabaje en los proyectos de esta última.

## **7.-HACIA UNA MILITANCIA CRISTIANA EN CLAVE MERCEDARIA**

### *Debemos partir de:*

- Hay muchos jóvenes y adultos interesados en orientar su vida en clave mercedaria, no sólo como posible opción a la vida religiosa, sino como seculares en medio del mundo. Hay mies abundante, y en consecuencia, hay posibles operarios abundantes. Hay posibles vocaciones laicales mercedarias. Llamarán a las puertas de aquellos y aquellas que sepan pedirles al Dueño de la Mies y que acierten a presentarles una misión concreta a realizar y, sobre todo, un estilo de realizarla comunitariamente con mucha alegría y grandes dosis de esperanza.
- Vivimos un momento de urgencia comunitaria. El papel de la comunidad como **“lugar y signo”** para la mediación a la llamada al compromiso mercedario en las fases de suscitar, acoger y acompañar es un aspecto de suma importancia.
- La vocación al compromiso en clave mercedaria nace en el seno de la comunidad. Sólo la comunidad es capaz de comunicar vida, alegría y esperanza.
- El trabajo amplio de apostolado secular en línea de militancia cristiana en clave mercedaria es una perspectiva abierta. Todo proceso de conversión y evangelización es lento y difícil porque debe apoyarse en la pedagogía de Dios, que es la pedagogía de los pequeños pasos. La formación de grupos de laicos, en torno a las comunidades religiosas, con un cierto nivel de compromiso cris-



tiano mercedario, es decir, formar militantes cristianos en clave mercedaria es una tarea que tenemos por delante.

- La mejor pastoral es el propio testimonio de vida y de acción; en el evangelio de Juan, Jesús, el Maestro, nos lo deja claro:

Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó:

-¿Qué buscáis?

Le contestaron:

-Rabbí (que equivale a “Maestro”), ¿dónde vives?

Les dijo:

-Venid y veréis.

Llegaron, vieron dónde vivía y aquel mismo día se quedaron a vivir con él; era alrededor de la hora décima (Jn 1,38-39).

### ***Debemos creer firmemente:***

- En la opción preferencial por el laicado, lo que supone:



- a) Descubrir el mundo y la sociedad en que nos toca vivir como lugar teológico, donde se hace presente el Dios de la vida y de la historia.
  - b) Encarnarse en el mundo, con el convencimiento de que es un lugar de pobreza, cautividad y opresión. Hay, en nuestro mundo, muchas carencias en la vivencia de valores básicos y de valores profundamente mercedarios como son: la libertad, la justicia, la solidaridad y el amor.
  - c) Apostar por un claro protagonismo del laicado (joven o adulto) en la tarea evangelizadora y el compromiso cristiano.
- En que nuestra finalidad, al igual que la de la Familia Mercedaria, es la liberación integral de las personas.



Favela de  
Río de Janeiro.

- Que la fidelidad a la intuición carismática nos urge a practicar la liberación, la justicia, la solidaridad y la caridad, ejerciendo todas las obras de misericordia corporales y espirituales en la persona de los pobres, de los pequeños, de los que “no tienen vino”...
- Que la originalidad de nuestro carisma surge de dos grandes amores: seguimiento amoroso a Cristo-Redentor (el gran Liberador) y amor entrañable a María de la Merced (madre de Misericordia). Dos amores que nos comprometen a derramar “misericordia” en el mundo en que vivimos.
- Que debemos ser, al igual que los fundadores y fundadoras de la Familia Mercedaria, oyentes de María de la Merced, que se traduce en hacer visibles con el propio testimonio los valores que Ella encarnó.
- Que ser y sentirse mercedario/a supone ser samaritano/a, ternura de Dios y merced de María para el mundo.

***Debemos optar por:***

- Una Iglesia comunitaria, evangelizadora, corresponsable y comprometida con la liberación integral de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.
- Un proceso de formación humano-cristiano y mercedario que propicie un nuevo modo de ser y actuar en línea de liberación evangélica, que plantea de un modo explícito la vocación cristiana mercedaria.
- Una pedagogía de la acción caritativa, liberadora-redentora, que supone adoptar un metodología de revisión de vida en clave mercedaria: ver-juzgar-actuar y celebrar.
- La corresponsabilidad como espacio de comunión, participación y acción, en nuestros grupos y asociaciones mercedarias.
- Un hombre/mujer que lo sea de María de la Merced, aquella cuyo nombre es Misericordia.

*Nuestra metodología de revisión de vida, en clave mercedaria, nos lleva a...*

- **VER** las nuevas formas de cautividad, que se dan allí donde existe una situación social que es opresora y degradante de la persona y que surge, fundamentalmente, de la falta de amor.
- **JUZGAR** dando respuesta a los siguientes interrogantes:
  - a) ¿Qué rastros de presencia-ausencia de Dios percibimos en la situación?
  - b) ¿Qué nos enseña Jesús en el evangelio –lectura creyente– ante situaciones semejantes?



- c) ¿Qué hicieron nuestros fundadores y fundadoras en situaciones parecidas? .
  - d) ¿Qué llamada nos hace a cada uno/a de nosotros/as, de forma individual y colectiva?
- **ACTUAR** desde las acciones caritativas, liberadoras-redentoras que nos permitan transformar la realidad. Ponemos en acción, manos a la obra, dando respuesta a las preguntas: ¿qué hacer?, ¿cómo hacerlo?, ¿cuándo hacerlo?, ¿con quién hacerlo?

Una metodología de revisión de vida que nos lleva a

- **CELEBRAR** la actuación de Dios (gracia salvadora) y el esfuerzo liberador de los hombres y mujeres, del grupo, de la comunidad. Nos lleva a celebrar que Dios nos ha redimido y somos propietarios y herederos de su Reino de libertad, paz, justicia y amor; que los pobres y cautivos de este mundo son señal privilegiada de la presencia de Dios sobre la tierra, como hermanos más pequeños de Jesús (cf Mt 25,31-45) y centro de la Iglesia (cf 1 Cor 1,26-31; Mt 18,1-9); que la fuerza del Espíritu nos anima a emprender y programar nuevas acciones caritativas, liberadoras-redentoras.

Formar laicos (jóvenes y adultos) en clave de militancia cristiana mercedaria no es ciertamente un proyecto pastoral de masas, más bien es un proceso de minorías que han de ser “fermento en la masa”, “luz del mundo y sal de la tierra”, La pervivencia del carisma liberador-redentor, carisma siempre actual, pasa, entre otros cauces, por la “misión compartida” con aquellos laicos comprometidos con la espiritualidad de la Familia Mercedaria.

## 8.–A MODO DE CONCLUSIÓN

Hemos realizado un breve recorrido por “La Merced y el laicado”, constatamos la importancia de la presencia de los laicos en la misión redentora ya desde los orígenes; realizamos una vista panorámica de la situación actual; planteamos alguna pista de futuro (militancia cristiana mercedaria). ¿Por qué no una humilde recomendación? El vigoroso Olivo

de Nolasco sigue dando frutos abundantes. Un mismo carisma con múltiples matices es el nexo de unión de la gran Familia Mercedaria; nos unen dos amores, el amor a Cristo Redentor y a María de la Merced; nos urge un mismo compromiso, la acción liberadora-redentora ante las nuevas cautividad es de nuestro mundo; nos falta, es una opinión, un poco más de unión (se ha recorrido mucho camino, pero aún falta por recorrer), la **“unión hace la fuerza”**, pero sólo si tenemos fuerza desde el origen y lo que ponemos en común son nuestras fortalezas, competencias y sabiduría.

Hay un hermoso futuro de “misión compartida” entre laicos y religiosos/as, tenemos un carisma cada día más actual, estamos todos y todas llamados/as a seguir siendo **“misericordia entrañable”**.



## Sumario



1.-La identidad de los laicos	4
2.-Los ministerios laicales en la actualidad	5
3.-Cómo deben ser las relaciones entre el laicado y los/as religiosos/as	6
4.-En los orígenes de la Merced un grupo de laicos comprometidos con su fe	7
5.-Papel del laicado en la misión redentora a través de la historia	8
6.-Las Fraternidades Laicales Mercedarias en la actualidad	12
7.-Hacia una militancia cristiana en clave mercedaria	15
8.-A modo de conclusión	20

### ACCIÓN LIBERADORA

Una ONG al servicio de la Libertad de los nuevos cautivos.

Puedes participar como

- Colaborador/a.
- Bienhechor/a.

FUNDACIÓN ONG



C/ Puebla, 1 - 28004 Madrid  
Teléf. y Fax: 91 522 27 83  
Banco Popular Español - Alcalá, 26 - Madrid  
**0075 - 0001 - 84 - 0606660604**

## **LA VOCACIÓN DE LOS LAICOS**

*(Del Catecismo de la Iglesia Católica)*

*Los laicos tienen como vocación propia el buscar el reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios... A ellos de manera especial les corresponde iluminar y ordenar todas las realidades temporales, a las que están estrechadamente unidos, de tal manera que éstas lleguen a ser según Cristo, se desarrollen y sean para alabanza del Creador y Redentor (898).*

*La iniciativa de los cristianos laicos es particularmente necesaria cuando se trata de descubrir o idear los medios para que las exigencias de la doctrina y de la vida cristianas impregnen las realidades sociales, políticas y económicas (899).*

### **COLECCIÓN FAMILIA MERCEDARIA**

**Títulos publicados en los años 2002, 2003 y 2004**

- N.º 1: La Merced, regalo de Dios. X. Pikaza**
- N.º 2: Sta. María de la Merced. Lois Vázquez**
- N.º 3: San Pedro Nolasco. Joaquín Millán**
- N.º 4: Sta. María de Cervellón. M.ª Ángeles Curros**
- N.º 5: Lutgarda Mas i Mateu. M.ª Lucía Román Ayala**
- N.º 6: Juan Nepomuceno Zegrí. M.ª del Pilar Villegas Calvo**
- N.º 7: María del Refugio Aguilar y Torres.  
Josefina Martínez Gastón**
- N.º 8: Cautivos y nuevas cautividades.  
Jaime Vázquez Allegue**
- N.º 9: La Merced y el laicado. Guillermo Aguirre Herrera**



*La Merced, apuesta de familia  
por la libertad*